

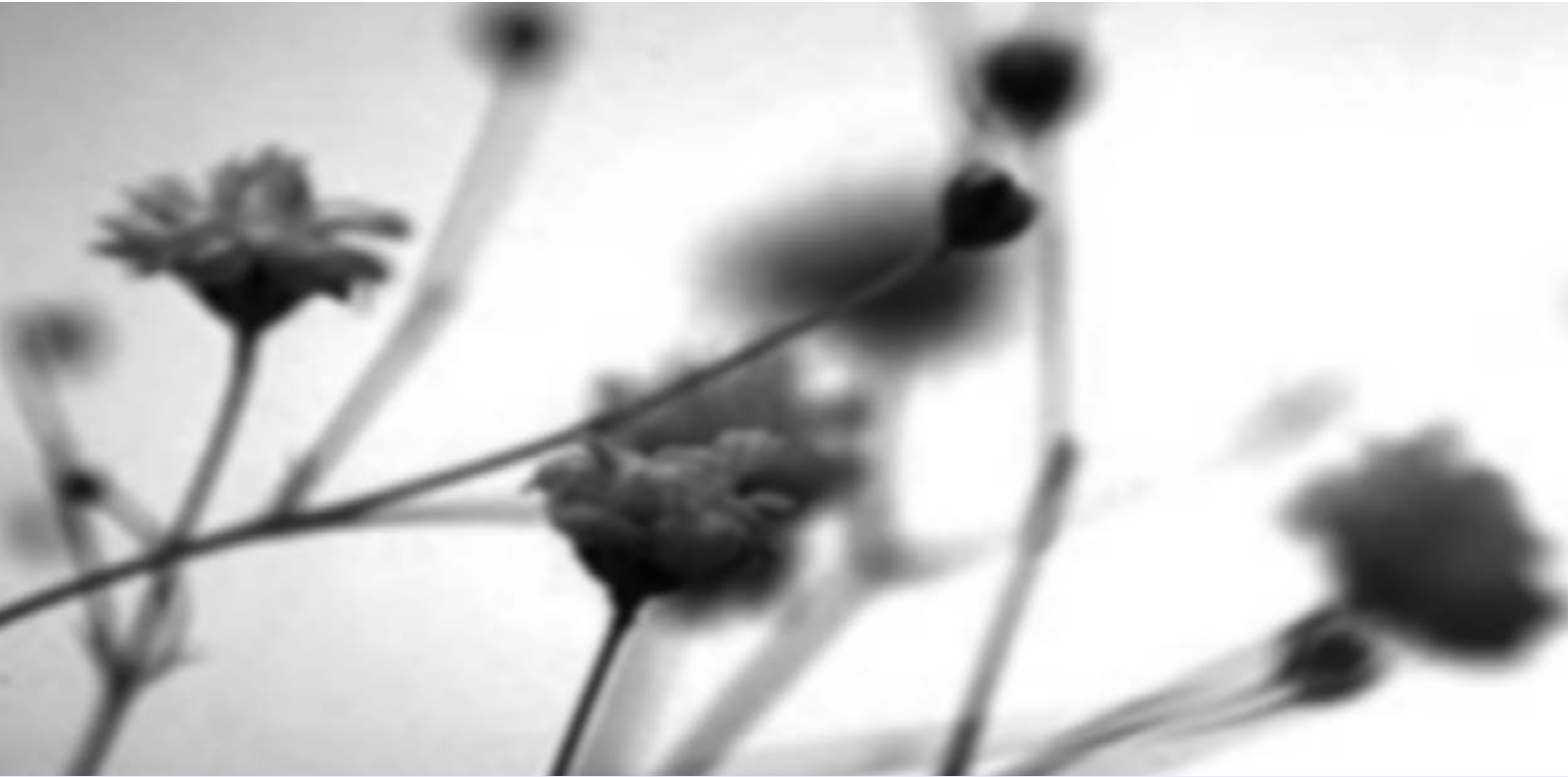
# Gosho de año nuevo

“En primer lugar, está la cuestión de dónde quedan exactamente el Infierno y la Budeidad. Con respecto a esto, un sutra señala que el Infierno se encuentra bajo tierra, y otro afirma que el Buda reside en el Oeste. Sin embargo, un examen más cuidadoso revela que ambos existen en nuestro cuerpo de un metro y medio de altura. Y esto ha de ser verdad, porque el Infierno está en el corazón de la persona que, íntimamente, desprecia a su padre e ignora a su madre. Es como la semilla del loto, que contiene flor y fruto a la vez. Del mismo modo, el Buda habita en nuestro propio corazón. Por ejemplo, el pedernal tiene la propiedad de encender el fuego, y las piedras preciosas poseen un alto valor intrínseco. Las personas comunes no podemos vernos las pestañas, que están tan cerca de los ojos, ni tampoco alcanzamos a ver el cielo a la distancia. De manera similar, tampoco vemos que el Buda existe en nuestro corazón. Usted se preguntará cómo es posible que la Budeidad resida en nosotros, cuando este cuerpo, gestado por el esperma y la sangre de nuestros padres, es la fuente de los tres venenos y la morada de los deseos carnales. Pero un análisis reiterado nos muestra la verdad de esta afirmación. La flor pura del loto abre sus pétalos en un estanque fangoso; la madera fragante del sándalo crece en la tierra; los gráciles capullos del cerezo brotan de los árboles; la hermosa Yang Kuei-fei nació de una mujer de baja estirpe, y la luna se eleva por encima de las montañas para bañarlas con su luz. La desventura proviene de nuestras palabras y nos lleva a la ruina, pero la buena fortuna se genera en nuestro corazón y nos vuelve dignos de respeto”.

*Extraído del artículo publicado por el presidente de la SGI Daisaku Ikeda, el 19 de octubre de 2007 en el Seikyo Shimbun, diario de la Soka Gakkai.*

En sus escritos, Nichiren Dai-shonin enseña la esencia del pensamiento budista aplicado a la vida.. Es una filosofía que permite a todos extraer de su interior el supremo estado de la Budeidad, que es la expresión más sublime de la condición humana. Es una

enseñanza que nos permite superar los sufrimientos del nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte, y elevar nuestra vida por un camino de eternidad, felicidad, verdadera identidad y pureza, a lo largo de todos los tiempos. Los que proclaman y



practican esta filosofía excelsa son campeones de la vida, y personas de riqueza incalculable.

Nichiren Daishonin exhorta: **“Esfuércese en los dos caminos de la práctica y el estudio, pues el budismo no existe sin práctica y estudio”**.<sup>1</sup> Y su sucesor y discípulo directo, Nikko Shonin, instruye: **“Los seguidores de esta escuela deberán grabar en su vida las enseñanzas del *Gosho* y, de ese modo, heredar los principios supremos expuestos por nuestro maestro [Nichiren Daishonin]”**.<sup>2</sup>

El movimiento de estudio de la Soka Gakkai concuerda exactamente con estas indicaciones. El estudio es un elemento crucial de nuestra práctica budista, y su propósito es permitir a cada persona adquirir una felicidad absoluta. También es la fuerza motriz de nuestra contienda espiritual por establecer firmemente en la sociedad los principios que darán al mundo el bien y la paz.

Los que toman seriamente el estudio del budismo cultivan un estado de vida amplio y abierto,

vibrante de infinita esperanza en el futuro. Los que, a la inversa, rehúyen el estudio del budismo, se encierran en un tenebroso estado de egoísmo y de arrogancia, y se alejan de una vida de dicha y de auténtica felicidad interior.

Nichiren Daishonin afirmó: **“Todas las diversas enseñanzas del Buda son propagadas por seres humanos [...] Si la Ley que uno adopta es suprema, la persona que cree en ella también debe descollar sobre todos los demás”**.<sup>3</sup> Los que estudian y propagan la filosofía más profunda del mundo, entonces, son tesoros de supremo valor que contribuyen a la felicidad de la humanidad.

En Carta desde Sado, Nichiren Daishonin finaliza con esta posdata: **“Quiero que la gente con espíritu de búsqueda se reúna y que todos reciban aliento leyendo juntos esta carta”**.<sup>4</sup> Aquí, el Daishonin expresa claramente el deseo de que sus discípulos se reúnan a leer sus escritos. Cuando los nuevos miembros y los más veteranos se dan cita para leer y estudiar el *Gosho* juntos, generan-

do así un movimiento expansivo que conduce a forjar valores humanos y a desarrollar nuestro movimiento, están llevando a cabo las nobles acciones indicadas por el Daishonin como su expresa intención.

El señor Toda a menudo nos decía, con ardiente convicción: **“Por extraño que parezca, si uno domina el *Gosho*, le resultará más fácil leer cualquier otro texto. Y también podrá tomar decisiones personales con gran claridad. Por tal razón, quienes dominan el *Gosho* nunca se sienten estancados ni atrapados en situaciones sin salida”**.

El budismo nos enseña los principios necesarios para lograr la victoria absoluta en la vida. Es una enseñanza que nos permite transformar nuestro karma y convertir cualquier veneno en remedio. Es una filosofía de esperanza basada en el concepto de la revolución humana. Esta es mi conclusión, como discípulo directo del señor Toda que, a lo largo de sesenta años de práctica, ha salido triunfal de incontables odiseas y obstáculos.

1) The Writings of Nichiren Daishonin (WND), Tokio: Soka Gakkai, 1999, vol. 1, pág. 386.

2) *Gosho zenshu*, pág. 1618: artículo 11 de Las veintiséis adverten-

cias de Nikko.

3) WND, vol. 1, pág. 61.

4) WND, vol. 1, pág. 306.